

Todos oramos por todos

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas



Catequesis para niños

26 de abril de 2026

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

edice@conferenciaepiscopal.es

CATEQUESIS PARA NIÑOS

1. Motivación de la Jornada

El 4.º domingo de Pascua la Iglesia celebra la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Un domingo donde la imagen del Buen Pastor ilumina toda la liturgia de la Palabra y nos acerca a una realidad tan bella de nuestro Dios, quien ha venido hasta nosotros como Buen Pastor que nos conoce, nos llama por nuestro nombre y nos ama tanto que llega hasta a dar la vida por nosotros.

El Buen Pastor desea que todos le conozcan y vivan de su amor; a la vez, desea que surjan hombres y mujeres que descubran en su interior esta llamada a ser reflejo vivo del amor de Dios desde las distintas realidades de nuestro mundo. Es por ello que necesitamos sacerdotes, consagrados de vida contemplativa y de vida activa, laicos que forman una familia, misioneros en todas las partes del mundo, etc., aunque todos somos hijos e hijas de Dios que, por el bautismo, hemos sido llamados a responder a la pregunta que orienta toda la vida: «Yo, ¿para quién soy?».

En esta catequesis invitamos a descubrir que Dios tiene un sueño para mí y que es importante que **todos oremos por todos**, para conocer y querer cumplir el sueño de Dios.

2. Objetivos

1. Conocer la misión de la Iglesia en el mundo, que es llevar el amor de Dios a todos; para ello el Espíritu ha suscitado la diversidad de vocaciones y carismas en el pueblo de Dios
2. Despertar en los niños la necesidad de la oración, para experimentar la amistad con Jesús y el deseo de responder a su llamada.
3. Rezar por la Iglesia, por TODOS los que la forman; en especial, en esta jornada por las distintas vocaciones, para dar respuesta a la pregunta: «Señor, ¿qué quieres que yo haga?».

3. Materiales

- **Catecismo.** Se recomienda seguir como guía el catecismo *Jesús es el Señor*. Tema 27 «Llamados a colaborar en la Iglesia».
- **Luz.** Cirio Pascual + velitas.
- **Imágenes.** Dibujos de Fano para colorear vocaciones (Anexo I).
- **Narración.** Cuento anónimo *Asamblea en la carpintería* (Anexo II).
- **Oración.** Adaptación de la oración para la jornada «Todos oramos por todos».
- **Vídeo.** QV 05 - Las 5 rutas.
 - <https://www.youtube.com/watch?v=D4di-mFjE2g&t=1s>.
- **Canciones:**
 - «Caminaremos los dos» https://www.youtube.com/watch?v=tKSM_vjkgE&list=RDtKSM_vjkgE&start_radio=1.
 - «Muéveme» “Muéveme”, Ixcís - con gestos para niños, letra y acordes.
 - «Enciende una luz» Marcos Witt - Enciende una Luz (Video Oficial).
 - «Que bien se está aquí, Señor» Que bien se está aquí - Theovox - Acordes.

4. Desarrollo

Como sugerencia se puede comenzar esta sesión de catequesis en torno al lugar de la Palabra, encendemos el cirio pascual, creando un ambiente de oración, para que en los niños y niñas resuene esta llamada que nos hace Jesús. Les invitamos a escuchar.

Palabra

Leemos pausadamente el pasaje del Evangelio de Mateo (Mt 5, 14-16):

En aquel tiempo dijo Jesús: «Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende

una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Tras un silencio, les llevamos a la reflexión y el diálogo...

Les vamos sugiriendo... ¿Qué significa la luz del cirio pascual? Es Cristo resucitado... (encendemos del cirio cada velita mientras cantamos «Enciende una luz»).

Jesús nos pasa su luz para que nos alumbre a cada uno de nosotros y a los demás, ¡no la debemos esconder!

¿Qué significa que nosotros seamos la luz del mundo? ¿Qué podemos conseguir si brilla nuestra luz? ¿Cómo me pide Jesús que brille en el mundo, en casa, en el colegio, en la parroquia?

Canción: «*Muéveme*»

Imagen

A partir del dibujo de la página 83 del catecismo *Jesús es el Señor* y/o el dibujo de Fano (anexo I) motivamos el diálogo y la reflexión del tema haciendo hincapié en lo siguiente:

- Formamos parte de la Iglesia, y tenemos la misión de anunciar la Buena Noticia de la salvación.
- Nosotros somos misioneros y queremos que otras personas descubran «el tesoro» que es Jesús para que sean felices como nosotros.
- Destacar la importancia de la VOCACIÓN. Cada persona recibe una llamada de Dios. Se puede partir del testimonio del catequista. (El vídeo propuesto nos puede ayudar).

Narración

Como recurso les podemos leer el cuento «Asamblea en la carpintería» (anexo II) para después compartirlo:

- *¿Qué podemos aprender nosotros de este cuento?*
- *Aunque todos seamos diferentes, ¿creéis que todos tenemos algo bueno que aportar?*
- *Para que todo funcione tenemos que poner lo mejor de nosotros mismos... ¿Qué es lo mejor de ti?, (respeto, esfuerzo, alegría, cariño, compañerismo, colaboración...).*
- *¿Cuándo descubrieron las herramientas sus cualidades?, (cuando se pusieron en manos del carpintero).*
- *¿A quién representa el «carpintero» de este cuento?*

Que ningún niño se quede sin haber compartido una de sus cualidades. También es importante que destaquen alguna cualidad de sus compañeros.

Ayudemos a los niños a descubrir que muchas de nuestras cualidades solo las descubrimos cuando nos ponemos en manos de Dios.

Él saca todo lo bueno que hay en nosotros y nos ayuda a poner nuestros dones al servicio de los demás.

La Iglesia se parece a esa carpintería donde cada uno tiene que descubrir su vocación, la que le haga más feliz.

Podemos dar a conocer alguno de los personajes bíblicos que recibieron la llamada de Dios (Abrahán, Moisés, san Pablo...), cómo esa llamada cambió sus vidas y cómo, con su acción, fueron luz para su pueblo.

Compromiso

A) Y ahora, Señor, ¿qué quieres de mí?

Les proponemos algún compromiso:

- 1) Elijo uno de mis dones, lo escribo y lo tengo presente en un lugar visible durante la semana y así recordar que voy a utilizarlo para «ser luz» y hacer más felices a los demás.

- 2) Voy a intentar dedicar cada día un ratito a la oración, en silencio, para escuchar lo que Jesús me pide, y voy a rezar por todas las vocaciones: familia, sacerdotes, religiosos, misioneros, laicos...

B) Con la familia

Invitarles a experimentar su propia vocación, como laicos y familia, para ayudar a los niños y niñas a descubrir la suya.

Que les acompañen y animen a cumplir los compromisos que han adquirido sus hijos para la semana.

Proponerles que conozcan las demás vocaciones (testimonio del catequista, una charla con el sacerdote, visitar un monasterio de vida contemplativa, participar en las diferentes campañas misioneras...).

Oración

Concluimos la sesión de catequesis rezando juntos una adaptación de la oración «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026

**Oh Dios, Padre Bueno,
yo sé que tú me amas,
y por eso me llamas.
Enséñame a hablar contigo,
cómo escucharte y cómo seguirte
Que todo lo que haga me lleve a ti.
Te pido por mi familia,
y por las familias del mundo.
Te pido por los sacerdotes,
los religiosos, los misioneros...
Mantenlos cerca de tu corazón.
AMÉN.**

5. Otras catequesis para esta Jornada en:

<https://paraquiensoy.com/jmov/>

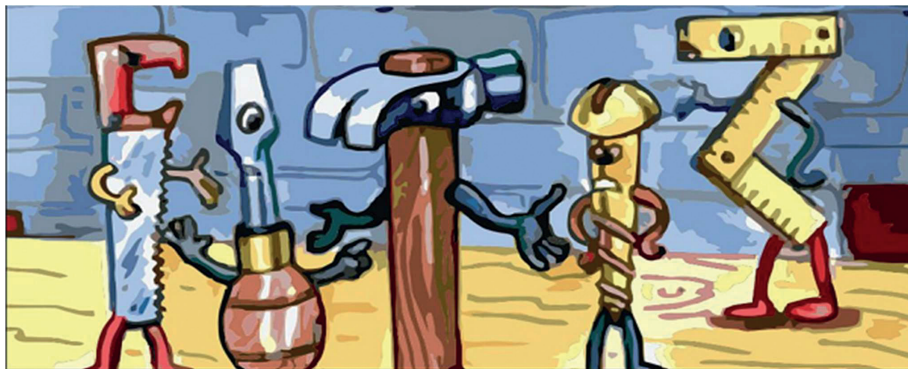
ANEXO I



MI VOCACIÓN

Con la ayuda de este dibujo, descubro las distintas vocaciones:

ANEXO II



ASAMBLEA EN LA CARPINTERÍA (Anónimo)

Cuentan que una vez, en la carpintería, hubo una extraña asamblea: fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. **El martillo** ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿Por qué? ¡Hacía demasiado ruido! Y, además, se pasaba el tiempo golpeando.

El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado **el tornillo**; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo. Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de **la lija**. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás.

Y la lija estuvo de acuerdo, a condición de que fuera expulsado **el metro**, que siempre se lo pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En esto, entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo. Utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente, la tosca madera se convirtió en un precioso mueble.

Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación. Fue entonces cuando tomó la palabra **el serrucho**, y dijo:

«¡Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabaja con nuestras cualidades! ¡Eso es lo que nos hace valiosos! ¡Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos!».

La asamblea cayó en la cuenta, entonces, de que el martillo era fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

